



Acto Eucarístico Mariano: Es difícil predecir -tal como esta la situación de la pandemia-, si podremos realizar el Acto Eucarístico del 3er miércoles de mes, (18 de Noviembre) – en Diciembre no hay- les avisaremos con antelación de unos días por Email y por el grupo de WhatsApp.

8 de Diciembre: Festividad de la Inmaculada Concepción

Acto de Consagración a la Virgen según San Luis María Grignon de Montfort:



La Preparación se llevará a cabo de manera virtual, empezando el:

- el día 04/Nov/20 (día 0) Como introducción.
- el día 05/Nov/20 (día 1) Inicio de la Preparación a la Consagración.
- el día 07/Dic/20 (día 33) Final de la Preparación a la Consagración.

Llegando así al gran día, el 8 de Diciembre, **-Festividad de la Inmaculada Concepción-**.

a) Puede llevar a cabo esta consagración por WhatsApp, con las indicaciones de los responsables de cada Zona:

Zona Sant Adrià de Besòs:	Hno. Genaro Fresno	682 653 193
Zona Barcelona:	Sr. Pedro Sols	616 312 160
Zona Barcelona:	Sr. Salvador Oller	656 646 816
Zona Maresme:	Srta. Alicia Bernal	609 347 457

b) por el Canal de Youtube , de la *Parroquia Santa Agnès (Santa Inés)* de Barcelona, aquí puede ver sus 34 videos:

<https://www.youtube.com/playlist?list=PLcGNKdvQQcwj2sRIhixNrFKCAfElxYdu>

c) También como una ayuda mas, están los 34 audios del P. Santiago Arellano que realizo dicha Consagración por las ondas de Radio María, y que puede descargar/escuchar en:

<https://drive.google.com/drive/folders/1HhfXwCYrh2wgJFzNArSiRXaVS-K-sjhl?usp=sharing>

LOS QUE PREFIERAN TENER LOS LIBROS DE FORMA FISICA, HEMOS CONFECCIONADO UN PACK CON TODOS ELLOS, ADEMÁS DEL PERGAMINO Y CADENILLA CON LA MEDALLA*, CUYO PRECIO DE COSTE ES 20€.

* El pergamino y Cadenilla con medalla se entregará únicamente de forma presencial en el día de la Consagración

Así mismo, animamos a todos los ya Consagrados, a renovar la Consagración a la Santísima Virgen.



MARÍA, PRIMER TRIUNFO DE LA REDENCIÓN

Hno. Alejandro Martínez, hsg (Hermano de San Gabriel)

Dios, en su perfecta y eterna sabiduría, cuando elige a una persona para encomendarle una misión, la colma de todas las gracias y dones, tanto naturales como sobrenaturales, que necesita para el cumplimiento de dicha misión.

María fue escogida por Dios para la sublime misión de dar a la raza humana a Jesucristo, la Sabiduría eterna, encarnada y crucificada, según palabras de San Luis María Grignon de Montfort. Dios quiso que María, desde el principio de su existencia, estuviera dotada de las gracias necesarias para ser la Mediadora maternal del Jesús total. Es por eso que la Sabiduría divina la creó y la confirió todos sus dones en su designio de salvación.

Sin embargo, María es hija de Eva, expuesta a la corriente corruptora del pecado original. Ella tenía también necesidad de la Redención divina y universal. Precisamente por haber sido elegida para la misión redentora, Dios le concedió el privilegio de una redención preservadora y no puramente reparadora, como tuvieron sus hermanos/as de la raza humana. Como dice la Bula dogmática **Ineffabilis Deus**: “Ella fue dotada por el Hijo de Dios, que se la escogió por madre, con un amor tal y una tal complacencia efectiva por encima de toda creatura, que Ella aparece como el primer triunfo de la Redención”.

Varios siglos antes de la definición dogmática de Pío IX el 8 de diciembre de 1854, Pierre de Berulle, uno de los maestros espirituales de Luis María Grignon de Montfort, escribió en su libro “Vida de Jesús”, recogiendo el sentir del mundo cristiano de su tiempo, estas hermosas palabras: *“Ella fue concebida sin pecado, fue santificada desde el primer momento de su ser...; ella fue confirmada en el estado de inocencia e impotencia para ofender; ella fue dotada de una gracia no solo suficiente sino abundante; no solo abundante, sino eminente; y de un tal grado de eminencia que el orden de la gracia no ha visto nada igual... Pues, ella fue elegida no solo para hacer santos, sino para dar vida al Santo de los Santos, para formar al Hombre-Dios, y para ser Madre de Dios en el universo...”* Es así como Berulle se introduce en lo más profundo del misterio de la Inmaculada, para desembocar en la realidad del designio providencial: la Madre de Dios.

Sobre este tema de la Concepción Inmaculadas, el insigne discípulo de Berulle, el señor Olier, completa el pensamiento de su maestro en su hermoso libro, *Vida Interior de la Santísima Virgen*: *“Además de que María fue preservada del pecado original, fue toda llena del Espíritu Santo y de sus gracias desde el primer instante de su concepción. Ella fue la obra admirable de la Santísima Trinidad: de Dios Padre que la hizo su semejante en la belleza y excelencia divinas, tanto como ella podía serlo... Del Hijo que, considerándola ya como su Madre, la preparó para esta santa y augusta dignidad. Y finalmente del Espíritu Santo que, contemplándola como su más perfecto santuario, después de la Humanidad santa del Salvador, la convierte en el lugar de sus más santas y puras operaciones y se complace enriqueciéndola con todos sus tesoros; tesoros de gracia tan abundante que sobrepasan a los que poseyeron y poseerán jamás todas las almas más perfectas y eminentes juntas... Lo que le hizo exclamar a Gabriel en el anuncio a María: “Ave, gracia plena”. Los ríos van al mar y éste no se desborda; así todas las gracias de los santos entran en María sin que se desborde. ¡Tan inmensa es su capacidad!”*

Las palabras de Pierre de Berulle y de Jacques Olier, maestros espirituales de Montfort, resuenan, como se puede comprobar, en los dos libros más importantes que Luis María Grignon de Montfort escribió: *El Amor de la Sabiduría Eterna* y *el Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen*. No en vano Montfort fue un discípulo y el último escritor de la tan conocida Escuela Francesa de Espiritualidad. Montfort asimila y hace suya la doctrina de sus maestros espirituales, con su personal y original estilo, diciendo: *“Habiendo llegado el tiempo fijado para la Redención de los hombres, la Sabiduría Eterna se hace ella misma una casa, una morada digna de ella... Creó y formó a la divina María, en el santo seno de Ana, con más complacencia que la que había experimentado en la creación del universo”* (ASE nº 105).

Montfort se enardece, como un poeta, describiendo a la que es aurora de nuestra salvación: *“El torrente impetuoso de la bondad infinita de Dios, contenido violentamente por los pecados de los hombres desde el principio del mundo, se precipita con impetuosidad y plenitud en el corazón de María. La Sabiduría Eterna le comunica todas las gracias que Adán y sus descendientes habrían recibido de su liberalidad, si hubiesen permanecido en el estado original de gracia. En fin, toda la plenitud de la divinidad, dice un santo, fue prodigada a María, tanto como una pura creatura es capaz de ello...”* (ASE 106).

Montfort fue el cantor de la riqueza interior de María. De su pluma fluyen los adjetivos de admiración y alabanza hacia la que llamaba “su buena madre”. Algunas de las expresiones que utilizó Montfort en sus escritos parecen una anticipación de las que el Papa Pío IX utilizó en la Bula dogmática: *“Inefables comunicaciones divinas”*, por una parte; y *“Total efusión y complacencia”*, por otra; palabras que aluden eficazmente a María Inmaculada. Montfort resalta tanto como sus maestros espirituales el secreto designio de la Sabiduría Eterna que, de manera anticipada y preservadora, aplica a la Virgen María sus futuros méritos de Redentor. Montfort acentúa, de una manera especial, el privilegio marial que celebramos en la Inmaculada Concepción: *La plenitud vivificante que excluye el pecado original y todas sus consecuencias.*

El privilegio de la virginidad concede a María una forma de sabiduría que la lleva a reservarse para Dios y a abrirse exclusivamente a Él, de quien se sabe amada, y a saborear a Dios como su único Todo. No es, por lo tanto, sorprendente que María, que cautivó a Dios con su Sí en la Encarnación, sea colmada de una fecundidad inaudita: la de ser Madre del Hijo de Dios y del Cuerpo Místico.

María Inmaculada es, pues, “cristo-céntrica”. Ella recibe todos sus privilegios del Hijo al que debe dar a luz en la carne, como don y fruto del Espíritu Santo. De esta gracia y de sus privilegios participamos todos nosotros. Hagámonos, pues, dignos de tan especial favor, viviendo como auténticos hijos de María.



Puede hacer su Donativo en las C/C que figuran abajo, o por Giro Postal, o Tarjeta Bancaria en nuestra Web o por PayPal. Haga constar el DNI y Nombre y Apellidos para su Desgravación Fiscal. Fundación Montfort NIF: “R-0801029-J”

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el Reino de Jesús y María se extienda por el mundo. A JESÚS POR MARÍA.

MUCHAS GRACIAS POR SU GENEROSIDAD Y QUE DIOS LOS BENDIGA.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria
Caja de Ingenieros

Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580.
Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465.